

21.1.21

este es lo que cree Marias no hay duda. ¿Será politiquería, para decirle a las furias tensuradas q. Ortega está ya en el paraíso, a pesar de ellos? De todos modos, es de muy mal gusto, de persona algo "confusa". Por otra parte, su discurso ante la tumba, el día de la manifestación de los estudiantes, (lo he leído gracias a Maurín, en un recorte de Bs.As.), es valiente y muy acertado. Quizá Marias sea precisamente un perfecto producto de la situación creada por el franquismo: en la oposición pero al mismo tiempo con ciertos aspectos del régimen. Lo q. ud. dice de la nueva generación me confirma más en q. debemos hacer algo. El otro día Pilar González me decía que nosotros, ud. y yo, debíamos hacer algo. Y me hablaba del estado de ánimo de los estudiantes. ~~Por~~ desde luego un momento propicio. No hay duda de q. el régimen no admite ningún cambio, pero es posible iniciar algo para esa masa de jóvenes. ¿Ha conocido ud. a Castellet? Parece q. su libro lo han recogido y que ha recibido diversas amenazas. Todo esto me tiene un poco inquieto porque me parece que hay que hacer algo. ¿Qué creen en Barcelona de todo esto?

Lo que nos dice de Jaime nos tranquiliza un poco. Sus cartas son muy desesperadas. A ver si logra serenarse. Ha decidido no volver, pero claro las perspectivas de allí no son muy buenas.

De su libro me voy a ocupar de nuevo, escribiendo a algunos amigos de Cambridge que están en relación personal con Arnold, no gente de la Univ. Me indigna que sigan saliendo pequeñas mediocridades en los nuevos pocket books, Anchor, etc., y que no salga el suyo. A ver qué logro. Siento lo de la Bollingen. Se ve que tiene ud. mala suerte y que esos srs. son arbitrarios. En ese sentido, de verdad, ^{no} se preocupan en lo más mínimo por la pequeña deuda. Nos ayudan uds. guardando el dinero.

Aun no he recibido el libro de Meyer, pero he visto su art. sobre Kierkegaard y Unamuno en la Rev. de Lit. comp. Me pareció bueno y justo. He empezado a leer en mis ratos de ocio al P. Teilhard de Chardin. ¿Qué le parece? A mí me parece que un buen grupito de curas así no vendría mal en España: es más hacer tragable la ciencia a los católicos que al revés. Por lo de católicos, se me olvidaba decirle que lo de la confesión de Ortega, etc. es completamente falso. No hubo sacerdote alguno. A lo mejor fué un invento de Lain para facilitar el entierro o un intento por parte del régimen de apropiarse al muerto. Tengo muchos recortes que le interesarán. Un dato curioso: último libro leído por Ortega, aun abierto, uno de Chateaubriand. (Cada vez me parece más importante lo francés en él. Algo de esto he indicado en el artículo, sobre todo respecto a Barrès.) Hasta otro rato, muy pronto.

Un abrazo,
 Juan